



Camino de Zemeto

Isaba, Navarra

La antesala del complejo kárstico de Larra

En la piel de los antiguos moradores de Belagua

El Pirineo, y en este caso el navarro, está repleto de antiguos caminos usados durante años por lugareños, contrabandistas y pastores, para dar vida y en muchos casos hermanar a los pueblos y lugares de esta tierra. Estos caminos acostumbran a atravesar bellos paisajes, espectaculares lugares y agrestes montañas, llegando a formar en muchos casos parte de la historia y la cultura de las tierras que pisan. El Camino de Zemeto en el Valle del Roncal y Belagua nos conduce a través de estrechos corredores, amplias praderas pirenaicas y sobrecogedoras vistas panorámicas reservadas antaño para unos pocos.

La ruta de 4,8 Km nace junto al, en su día, imponente Refugio de Belagua 0 Km cuyo inmejorable enclave a los pies de la alta montaña Navarra no ha servido para mantener su actividad. El recorrido nos transporta por las verdes llanuras pirenaicas de la zona superior del valle de Belagua acercándonos a espectaculares parajes formados a golpe de naturaleza. Descendemos hasta el llano de Eskilzarra desde donde podremos contemplar las curiosas formaciones del complejo kárstico de Larra con las majestuosas cimas de esta zona de los Pirineos observándonos desde lo alto. El Paso de Zemeto 0,9 Km, hace de frontera natural entre las llanuras que preceden a las grandes montañas y las verticales paredes que nos separan del fértil valle de Belagua.



La ruta nos permite disfrutar del frondoso bosque cuyos árboles, alguno de ellos centenarios, se adueñan de las laderas y paredes que la industria ganadera ha dejado sin uso. Caminamos sobre un verdadero balcón de inmejorable vistas, como las que ofrece al valle el escondido mirador 1,5 Km hacia el que nos podemos desviar.

Zona mascotas

Tranquilo y agradable paseo en el que podrá disfrutar de los estímulos que se valla encontrando por el camino, atención sobre todo en la zona de la carretera.

No tendremos puntos de agua en toda la ruta, salvo que sea la época en la que los arroyos lleven algo de caudal del deshielo o de la lluvia, aun así es mejor no fiarse y contar con su ración correspondiente.

El ganado es el dueño y señor de estos parajes, con permiso del oso que habita por estos bosques y montañas pero que con toda probabilidad ni pasaremos cerca de él. Después de una jornada de senderismo o montaña con nuestro perro no está demás, sobre todo si estamos por zonas en las que suele haber ganado, que le echemos un vistazo por si algún parasito se ha encontrado un hogar más confortable que el que tenía.

Suaves praderas barridas por el viento se alternan con la exuberante vegetación del bosque de hayas que la ruta nos lleva a recorrer. Un surtido de paisajes y sensaciones concentradas en tan poca distancia que nos hace pensar si será cierto que tan solo son esos kilómetros. El antiguo cuartel militar de Yeguaceros, otra muestra de las inexplicables actuaciones que la mano del hombre tiene en muchos casos en la naturaleza, nos devuelve al mundo real. Junto a él nos espera el Mirador de Belagua 3,3 Km otra parada imprescindible tanto lleguemos a él andado o por la carretera que pasa junto a él. Aquí podremos contemplar con calma este valle glaciario en el que se encuentra el bosque de La Mata de Haya, otro referente de los Pirineos Navarros. Desde este vertiginoso lugar nos embarcamos en remontar la altura perdida hasta el refugio que espera nuestra llegada. Por delante tenemos otro agradable paseo siguiendo un antiguo camino de pastores que surca las verdes faldas de la montaña.



El Refugio de Belagua 4,8 Km nos sorprende sin avisar marcándonos el punto y final a esta ruta y a buen seguro dejándonos con ganas de conocer más paisajes y escondidos rincones.

Truco

Aquellos que así lo decidan, bien por disponer de menos tiempo o bien por no querer adentrarse en la parte de la ruta que reviste una mayor dificultad de orientación y física, tienen la posibilidad de regresar hasta el Refugio de Belagua desde el primer mirador, tras recorrer el Paso de Zemeto, siguiendo el mismo itinerario por el que llegaron hasta él dejando así la ruta en 3 Km y bajando aún más la dificultad de la misma.

¿Sabías que...

Desde hace ya algunos años ha surgido la iniciativa de volver a introducir al oso en los bosques del Pirineo. Mediante un proceso de reintroducción y aunque el oso pirenaico hace ya algunos años que desapareció hoy en día se ha logrado mantener un ejemplar de oso esloveno, genéticamente similar al pirenaico, nacido aquí y que actualmente se deja ver por los montes roncaleses. Con toda seguridad tan solo podremos ver con suerte las marcas de sus huellas ya que él se encargará de no dejarse ver, aunque nunca se sabe, Neré anda por el bosque.

No te pierdas...

El centro de la interpretación de la naturaleza, un museo donde poder conocer y entender las diferentes características de la flora, la fauna del valle así como las costumbres y tradiciones de las gentes que habitan y habitaron esta tierra. Vídeos, maquetas y paneles informativos que de una manera amena y entretenida nos forjarán una idea más amplia del entorno que nos rodea en el valle del Roncal y Belagua.



Cómo llegar

Para llegar al Refugio de Belagua tenemos que dirigirnos hacia Isaba, bien desde Ezcároz y Ochagavía a través de la carretera NA-140 que llega hasta Isaba procedente de la N-135 poco antes de llegar a Roncesvalles. O bien desde Sigües en la A-21 entre Pamplona y Jaca remontando el Valle del Roncal por la NA-137 a través de Burgui, Roncal y Urzainqui. Una vez en Isaba deberemos seguir remontando el curso del río siguiendo la NA-137 dirección Francia.

Sin dejar esta carretera en ningún momento iremos ascendiendo el farallón que encaja el valle de Belagua, para poco después de pasar por el abandonado cuartel militar toparnos con la pista que desciende hasta el cercano Refugio de Belagua, donde dispondremos de una amplia explanada para aparcar nuestro vehículo.

Ficha técnica

Distancia total: 4,8 Km

Tiempo total: 1h 25min

El hacer caso al mapa del cartel informativo del inicio de la ruta y acortar el trazado propuesto metiéndonos campo a través siguiendo la aparente senda tan solo nos resta unos 800 m a la distancia total, que sumados al mayor desnivel que tendremos que afrontar no nos ahorra tanto tiempo como el que pudiéramos pensar.

Época del año: Mejor días despejados

Aunque es una ruta asequible casi durante todo el año, e incluso con la nieve suficiente puede ser un buen paseo con raquetas de nieve, al contar que parte de sus atractivos son las panorámicas que podremos disfrutar del valle de Belagua y las montañas del Pirineo es aconsejable que la niebla no sea la protagonista ya que además de no dejarnos contemplar el paisaje puede ponernos en muchas dificultades para seguir el tramo final de la ruta.



Material necesario: Aconsejable pantalón largo

Alguna que otra ortiga, vegetación algo espesa en algunas zonas y tramos a través de los pastizales donde pasta el ganado pueden pasarnos una mala jugada de llevar las piernas al aire. Por lo demás no puede faltarnos el agua y algo de comida ya que no tendremos fuentes a lo largo de la ruta. Unos bastones y las botas de senderismo tampoco son una mala idea, además de llevar la información necesaria del recorrido y del entorno para poder consultar si fuese necesario.

Desnivel acumulado. 414 m Desnivel positivo. 207 m Desnivel negativo. 207 m

Dificultad: Media

Física

Físicamente no es una ruta que por distancia y desnivel nos exija tener una gran preparación, aunque sí nos hemos de enfrentar en la parte final del itinerario con alguna que otra rampa de entidad, sobre todo si acortamos el trayecto.

Severidad del medio

Transitaremos en gran medida por verdes pastizales que en condiciones normales no debieran generarnos ningún problema. Los tramos en los que tendremos que estar más atentos coinciden con el Paso de Zemeto, en el que la senda está algo empedrada, y la parte que discurre por el interior del hayedo, donde si el barro hace acto de presencia estará bastante resbaladiza. Si nos acercamos a los miradores no debemos olvidar que aunque no lo parezca la caída en vertical es bastante importante. Atención al corto tramo de carretera para ir al mirador, hay más tráfico del que pensamos.

Orientación

Quizás este sea el punto que aumenta la calificación de dificultad de esta ruta. Aunque en gran medida está señalizada y existen al inicio de la ruta carteles informativos con el trazado, llega un punto, cuando intentamos cerrar el círculo del itinerario, que las marcas y señales desaparecen, quizás tapadas por los pastos y la vegetación. Además coincidiremos con varias rutas que suman sus marcas a las de la nuestra.



La vegetación y los pastos tampoco facilitan seguir el itinerario ya que tiende a difuminar el sendero llegando incluso a hacerlo desaparecer, coincidiendo con la ausencia de marcas y señales. La carretera o el cuartel abandonado son dos referencias que nos pueden servir de ayuda para recuperar la senda y las marcas perdidas.

Lugares importantes de paso

NOMBRE LUGAR DE PASO	TIEMPO HASTA ÉL	ALTITUD	DISTANCIA	COORDENADAS UTM
01-Refugio de Belagua	0h 00min	1.424 m	0 Km	30T 676629 4756980
02-Paso de Zemeto	0h 15min	1.345 m	0,9 Km	30T 677082 4756592
03-Desvío al mirador	0h 25min	1.343 m	1,3 Km	30T 676755 4756529
04-Mirador	0h 30min	1.357 m	1,5 Km	30T 676679 4756343
05-Desvío al mirador	0h 35min	1.343 m	1,7 Km	30T 676755 4756529
06-Mirador de Belagua	1h 00min	1.341 m	3,3 Km	30T 675434 4756629
07-Refugio de Belagua	1h 25min	1.424 m	4,8 Km	30T 676629 4756980

Coordenadas UTM Datum WGS84

Cartografía



Este esquema con el trayecto es aproximado y ha sido creado a partir de la base cartográfica derivada © Instituto Geográfico Nacional "Cuadrante 118-1 1:25.000"



Perfil de la ruta



La ruta

Del Refugio de Belagua al desvío hacia el mirador

El maltrecho Refugio de Belagua (0h 00min) da el pistoletazo de salida a esta entretenida ruta de senderismo. Un solitario cartel con la información del recorrido nos sirve de referencia para empezar a caminar. Descendemos para adentrarnos en la verde pradera que nos espera, topándonos con el poste que indica el lugar donde se cierra el círculo que vamos a realizar y la dirección que debemos seguir.

Las señales rojas y azules de nuestra ruta se mezclan con las rojas y blancas del GR con el que por ahora coincidiremos. Con la vista puesta en las colosales montañas del horizonte seguimos descendiendo, perdiendo altura con calma mientras seguimos una casi inexistente senda.

Lo que bien podría ser un antiguo camino, hoy cubierto por los pastizales, describe una larga curva mientras nuestra ruta acorta su trazado para devolvernos más abajo a él. El itinerario bordea un pequeño cerro para encaminarnos al conocido Paso de Zemeto (0h 15min). Nos disponemos a atravesar esta estrecha garganta que rompe radicalmente con el paisaje por el que habíamos caminado hasta el momento. Seguimos la empedrada senda encajada entre las verticales paredes que la flanquean, senda que lucha con la vegetación que puebla este sombrío paso.





Nada más salir del corredor nos topamos con un cruce de caminos donde tendremos que despedirnos de la compañía del GR que desciende hacia el fondo del valle. Nosotros seguimos una marcada senda sin que la típica X que marca el sendero erróneo nos haga dudar de nuestra buena dirección. Avanzamos ganando poco a poco altura protegidos por la sombra que los árboles nos brindan.

Pronto esta sombra desaparece y salimos de nuevo a un claro donde nos espera el poste que marca el desvío hacia el mirador (0h 25min). Una senda de escasos 200 m que nos acerca hasta un magnífico balcón al que merece la pena acercarse. Nos acercamos hasta él dejando a nuestra izquierda el otro sendero que, como el GR, también baja hasta el valle. Una pisada senda nos lleva, tras hacernos ganar algo de altura, hasta el mirador (0h 30min).

Del mirador al Mirador de Belagua

Después de dedicar el tiempo necesario a las panorámicas que este mirador ofrece regresamos al punto donde nos desviamos. Una vez en él retomamos el camino que habíamos dejado aparcado por un instante. Nos espera remontar una suave loma en la que nuestra senda ya no está tan pisada y las marcas son algo más complicadas de ver, debido en parte a la vegetación.

Aun así no encontramos otros senderos que nos puedan hacer dudar del rumbo a seguir y continuamos salvando los escollos, que a modo de ramas y vegetación, encontramos a nuestro paso. El desnivel nos hace ganar altura con cada paso, pidiéndonos un esfuerzo mayor al que la ruta hasta el momento nos había pedido. Casi sin avisar nos vemos en una especie de pequeño collado desde el que podemos ver el edificio del cuartel militar hacia el que según parece nos dirigimos.

Ahora nos aguarda otro tramo en descenso que nos lleva hacia una zona más arbolada sin cambiar el rumbo que nos trajo hasta aquí. El paisaje vuelve a cambiar y nos vemos caminando por el interior de un frondoso bosque de hayas. Aquí nuestro sendero vuelve a hacerse más visible, facilitándonos seguir la ruta correcta. Esta sombría parte de la ruta recorre el bosque salvando pequeños arroyos, normalmente secos. Una vez más nos vemos esforzándonos por ganar altura, intuyendo también el cercano final del bosque que nos protege. Como ya preveíamos nuestro bosque da paso a una verde pradera más, por la que prosigue la ruta.



Hace ya algún rato que las marcas del recorrido no son tan evidentes, aunque por ahora continúan guiándonos mientras los pastos vuelven a adueñarse del sendero. Llegamos al punto donde la senda y las marcas desaparecen, lugar donde tendremos que decidir si seguir sin desviarnos hacia el cuartel o girar casi en redondo para atravesar el prado siguiendo una aparente senda que asciende hacia la carretera.



Esta opción, en teoría la oficial, carece de más marcas hasta llegar arriba y nos obliga a un esfuerzo mayor debido al desnivel que salva. En gran parte de su trazado tendremos que intuir el recorrido a seguir ya que los pastos cubren todo el terreno, además nos hemos de encontrar con una pequeña zona algo escarpada que no debiera ponernos en grandes apuros. Aun así se puede intuir que son varios los senderistas que optan por esta vía para unirse con el sendero que discurre por debajo de la carretera. Si, como seguramente pase, nos saltamos este hipotético cruce y seguimos adelante nos enfrentaremos a una pequeña pradera jalonada a ambos lados por la vegetación. Ascendemos por esta zona sin que senda o marca alguna nos asegure lo correcto de nuestra elección, hasta que un poco más adelante frente a nosotros parece coger forma una pisada senda al mismo tiempo que intuimos un típico poste de los que marca las rutas.

Efectivamente nos reencontramos con una solitaria marca de la ruta que estamos haciendo que desdice el plano del cartel informativo del inicio de la ruta. Avanzamos a media ladera ganando altura con calma, acercándonos cada vez más al abandonado edificio del cuartel militar. Los pastos vuelven a cubrir el sendero que nos guiaba y tan solo el cuartel, siempre que la niebla no lo impida, nos sirve de referencia para orientar nuestra marcha. Después de buscar la mejor forma de bordear unos desagües de los torrentes que caen hacia el valle, salimos a la carretera por la que llegamos hasta el refugio. Unos pocos metros más adelante nos espera el inmejorable Mirador de Belagua (1h 00min).

Del Mirador de Belagua al Refugio de Belagua

Aprovechado como es debido este rincón del Pirineo navarro nos ponemos en marcha de nuevo. La carretera nos servirá a hora de improvisada referencia, pudiendo seguir inicialmente su curso o el de alguna de las trochas que el ganado ha formado junto a ella. En cualquier caso, al poco tiempo el guardarrail marca el momento de despedirnos de la cercana compañía del asfalto.





Desde este punto un cada vez más pisado sendero nos conduce cortando la ladera de la montaña, lo suficientemente alejados de la carretera aunque siguiendo la línea que ella dibuja. Al momento volvemos a encontrarnos con los postes de la ruta que nos abalan la buena marcha que llevamos.

Los pastos vuelven a poner en apuros a nuestra senda mientras ésta sigue el ondulante manto de la montaña. Pasamos sin darnos cuenta por el punto donde se unen las dos opciones que anteriormente se nos habían planteado para ya juntos continuar la marcha hacia el refugio. Todavía nos queda una agradable caminata a través de un terreno más amable y pisado pero que sigue haciéndonos esforzarnos por recuperar la altura que nos separa de nuestro objetivo. Son varios los arroyos, secos en verano, que vamos atravesando mientras seguimos el rumbo que las marcas y el amplio sendero nos indican. El desnivel continúa siendo evidente y poco a poco vuelven a surgir ante nosotros las montañas que al inicio nos habían amenizado la ruta. Sin demasiadas posibilidades de errar en el itinerario a seguir lo pisado del terreno nos puede servir de referencia en caso de duda.

Casi sin avisar nos sorprende la inconfundible silueta del refugio hacia el que nos dirigimos. Llegamos al punto donde hace ya algún tiempo habíamos comenzado este recorrido circular, desde el que ya solo resta salvar el pequeño desnivel que nos separa del Refugio de Belagua (1h 25min), para dar por finalizada esta ruta de senderismo en el Valle del Roncal de Navarra.



La ruta puede variar mucho en función de la época del año y de las condiciones meteorológicas. SENDITUR no se responsabiliza de cualquier mal uso de sus guías y recomienda que cada uno sea responsable y prudente en la realización de la actividad. La ruta ha sido realizada sobre el terreno por SENDITUR. Igualmente, te invitamos a documentarte con guías especializadas y libros para complementar la información descrita. Todos los tiempos son efectivos y toman un carácter orientativo, no se han tenido en cuenta las paradas. Antes de realizar cualquier ruta, valora tus conocimientos técnicos, tú forma física, infórmate sobre la meteorología y las variaciones que hubiera podido sufrir la ruta, equipate correctamente, sé prudente y responsable en todo momento, no sobrepasando tus capacidades. Desde el compromiso de SENDITUR con la Naturaleza y el respeto al equilibrio del medioambiente, SENDITUR te insta a viajar de una forma responsable, con bajo impacto ambiental y respetando en todo momento el entorno Natural, Cultural y Social de allí por donde pases. Para cualquier sugerencia, SENDITUR te invita a enviar un correo a info@senditur.com.

